

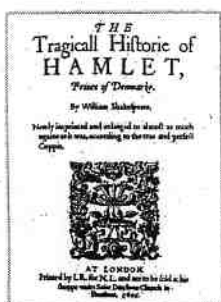
y ama de casa. Por tanto, estas apelaciones se hacen primordialmente en su función principal, ser madre; desde los ámbitos con-

• EL QUIJOTE Y LAS MATEMÁTICAS (III)

3

CERVANTES Y SHAKESPEARE, ¿MURIERON EL MISMO DÍA?: SÍ Y NO

LUIS BALBUENA CASTELLANO



PORTADA DE UNA EDICIÓN HISTÓRICA DE *HAMLET*, DE W. SHAKESPEARE A LA DERECHA, CERVANTES Y SHAKESPEARE.

En alguna ocasión he escuchado a personas, incluso muy doctas, afirmar que Cervantes y Shakespeare murieron el mismo día, el 23 de abril de 1616. Algunos, más teológicos ellos, llegan a decir que eso no es otra cosa que un designio divino, pues se trata de los dos "monstruos" de la literatura universal y Dios, en su sabia planificación del mundo, ya previó que esos óbitos se produjeran el mismo día... Pues bien, este dato es, curiosamente, cierto y falso. Me explico: en sus respectivos calendarios eso fue así. Lo que ocurre es que en la España y en la Inglaterra de aquella época no regían los mismos calendarios.

En Occidente, el calendario que marcaba los días del año hasta 1582 era el que provenía de Julio César, mediante el cual el año tenía 365 días y cuarto de día. Pero ese dato no es exacto porque el

año tiene 365 días, 5 horas, 48 minutos y 14 segundos. En consecuencia hay una diferencia de 11 minutos y 46 segundos con el calendario juliano. Obviamente, cuando han transcurrido pocos años, la diferencia entre uno y otro apenas se nota, pero cuando ya habían pasado 1500 años, el desfase producido era ya de muchos días. El cálculo en muy sencillo: son 1500x11 minutos más 1500x46 segundos. Esto condujo a que se hiciera la necesaria reforma del calendario. Tal decisión la tomó el Papa Gregorio XIII quien, mediante un decreto firmado el día 24 de febrero de 1582, ordenaba que del día 4 de octubre de ese año se pasara al día 15 del mismo mes. Por tanto, los días del 5 al 14 de octubre de 1582 nunca existieron. La reforma in-

cluye otros ajustes como que los años acabados en dos ceros serán bisieptos solo si son múltiplos de cuatrocientos, que dentro de 3.500 años hay que hacer un añadido de un día más, etcétera.

Pero ocurrió que la autoridad del Papa en esa época estaba cuestionada en muchos sitios. Concretamente en Inglaterra, donde a pesar de ver claro que la reforma respondía a un hecho científico incuestionable, sin embargo allí no se realizó la reforma hasta 1752, es decir, casi un siglo, después de haberlo hecho Gregorio XIII, con lo que tuvieron que descontar un día más, pasando del 2 al 14 de septiembre de 1752 y, por lo tanto, el 23 de abril de allí se correspondería con el 3 de mayo en España.

Total, que los días 23 de abril de Cervantes y de Shakespeare son y no son el mismo día, como quería demostrar.

Mil, un número redondo

El número mil tiene un especial atractivo para el autor del *Quijote*. Es una cantidad que utiliza como comodín en un buen número de situaciones. Será por ser lo que solemos llamar una cantidad "redonda".

...y la señora del coche y las demás criadas cuyas estaban haciendo mil votos y ofrecimientos a todas las imágenes y casas de

devoción de España.

...y otras mil penitencias que contenía el juramente de aquel loco viejo del Marqués del Mantua.

Y el portero infernal de los tres rostros con otras mil quimeras y mil monstros lleven el doloroso contrapunto.

...estámosle escuchando con tanto gusto, que nos quita mil canas.

...y es tan devota mía y quiérola tanto, que pocos ratos se pasan sin que la dé mil besos y mil abrazos.

...y en un levantado trono venía sentada una ninfa, vestida de mil velos de tela de plata...

...cuando él se arrojó a sus pies, y abrazado dellos, con interrumpidas palabras de mil sollozos y suspiros.

Las anteriores son algunas de las noventa citas que se hacen en la obra al número mil. Casi en ningún caso está utilizada para expresar mil unidades de algo sino que trata a esta cantidad como un comodín para indicar una cantidad excesiva de algo que puede ir desde cosas materiales, como cuando dice Sancho: ...de tal manera me duele el cuerpo, que me parece que me han dado mil palos o cuando Sancho vio el rostro del Bachiller Carrasco y comenzó a hacerse mil cruces y a

El dato de que Cervantes y Shakespeare murieron el mismo día es, curiosamente, cierto y falso. Me explico: en sus respectivos calendarios eso fue así.

Lo que ocurre es que en la España y en la Inglaterra de aquella época no regían los mismos calendarios

servadores se piensa que son las mujeres las que deben salvar a España para que no se malformen las conciencias de sus ...

4



santiguarse otras tantas, a otras de tipo más espiritual e intangible como en la historia de Cardenio, cuando dice: ... y ella me lo confirmó con mil juramentos y mil desmayos.

El *mil veces* es utilizado para indicar la repetición de algún gesto o acción. Lo hace en nueve ocasiones y en algún caso le da más énfasis al mil. Es lo que ocurre en el cap. XXI de la s.p. cuando en medio de un largo párrafo, dice: *Finalmente, la infanta volverá en sí, y dará sus blancas manos por la reja al caballero, el cual se las besará mil y mil veces, y se las bañará en sus lágrimas.*

El *mil* es usado también para formular el deseo de larga vida, como una bendición, como hace el pobre Andrés, el de la aventura que sucedió al principio, cuando Don Quijote sale

de la venta recién armado caballero: *¡cómo que andará vuestra merced acertado en cumplir el mandamiento de aquel buen caballero, que mil años viva,...* Aunque para Dulcinea se refuerza el deseo, cuando dice la duquesa del castillo en el que se hospedó Don Quijote mientras Sancho gobernaba su soñada insula: *Viva mil siglos la gran Dulcinea del Toboso, y sea su nombre extendido por toda la redondez de la tierra.* Pero el número mayor que se utiliza en toda la obra también está dedicado a Dulcinea; cuando Sancho le va relatando que la vio y lo que vio, al decirle que era bajita, Don Quijote le replicó: *Pues ¡es verdad que no acompaña esa grandeza y la adorna con mil millones de gracias del alma!*

En las últimas páginas de la p.p. se cuenta la historia de Vicente de la Rosa, hijo de un pobre labrador que, a su regreso de las *Italías* como soldado, volvió *vestido a la soldadesca, pintado con mil colores, lleno de mil dijés¹ de cristal y sutiles cadenas de acero.* Un poco más adelante, dice que este mismo Vicente entró ... *en más singulares desafíos, según él decía, que Gante y Luna, Diego García de Paredes y otros mil que nombraba y de todos había salido con victoria.*

También utiliza el término *millares*, aunque en pocos casos, para enfatizar una frase: por ejemplo, cuando Sancho dice a Don Quijote que solo ha visto la casa de Dulcinea, en El Toboso, una vez, y que en cambio él la debe haber visto *millares de veces*. Don Quijote, en su respuesta utiliza de nuevo el mil: ... *Ven acá he-reje: ¡no te he dicho mil veces que en todos los días de mi vida no he visto a la sin par Dulcinea...* Otra cita de millares se tiene cuando don Quijote conversa con su sobrina explicándole los diferentes linajes: *De los que comenzaron grandes y acabaron en punta hay millares de ejemplos, porque todos los Faraones y Tolomeos de Egipto, los Césares de Roma, con toda la caterva...*

Una buena "densidad" se produce al principio de la s.p. cuando Don Quijote, hablando con el cura de Angélica la Bella, dice que ... *despreció mil señores, mil valieñtes y mil discretos y contentóse con un pajecillo barbilucio².*

¹ Se refiere al can Cerbero.

² Adornos.

³ De barba incipiente.